REVISTA INVECOM
ISSN en línea: 2739-0063

Rehabilitación social de adolescentes infractores: una revisión sistemática

Social rehabilitation of adolescent offenders: A systematic review

Recibido: 30/08/2026 - **Aceptado:** 13/11/2026

Erika Karina Vidal Gutiérrez
https://orcid.org/0000-0003-4257-4507
ekvidalg@ucvvirtual.edu.pe
Universidad César Vallejo. Lima, Perú

Carlos Roberto Vidal Magallanes
https://orcid.org/0000-0002-8889-0567
cvidalm@autonoma.edu.pe
Universidad Autónoma del Perú. Lima, Perú

Margaritha Mónica Obregón Angeles
https://orcid.org/0009-0002-0707-8882
margaritha.obregon@upn.edu.pe
Universidad Privada del Norte. Lima, Perú

Nancy Mercedes Capacyachi Otárola
https://orcid.org/0000-0003-4462-1557
ncapacyachio@autonoma.edu.pe
Universidad Autónoma del Perú. Lima, Perú

Cómo citar este artículo:
Vidal Gutiérrez, E. K., Vidal Magallanes, C. R., Obregón Angeles, M. M., & Capacyachi Otárola, N. M. (2026). Rehabilitación social de adolescentes infractores: una revisión sistemática. *Revista InveCom*, *6*(Núm. Especial 4), 1-11. https://doi.org/10.5281/zenodo.24618884

Resumen

La delincuencia juvenil representa un desafío para los sistemas de justicia, la salud mental y las políticas públicas, ya que muchos adolescentes en conflicto con la ley presentan trastornos psicológicos y enfrentan barreras para acceder a tratamiento. Por ello, resulta necesario identificar las intervenciones psicoterapéuticas y psicosociales que favorecen su rehabilitación social. Esta revisión sistemática, de enfoque cualitativo y elaborada conforme a la declaración PRISMA 2020, analizó la evidencia disponible sobre dichas intervenciones. La búsqueda se realizó en Scopus, SciELO, Web of Science y Dialnet, considerando publicaciones entre 2016 y 2026. Se complementó con una actualización de la búsqueda y la revisión de las referencias de los estudios incluidos, seleccionando finalmente 24 investigaciones. La evidencia se organizó en cinco ejes: enfoques cognitivo-conductuales, terapias de tercera generación y centradas en el trauma, intervenciones familiares, justicia restaurativa y derivación, y programas multimodales. Los resultados indican que los programas estructurados de orientación rehabilitadora y la derivación temprana muestran los efectos más consistentes sobre la reincidencia. Las terapias familiares han obtenido resultados favorables, aunque su efectividad varía fuera de Estados Unidos. Asimismo, las terapias de tercera generación mejoran la regulación emocional, pero la evidencia sobre su impacto en la conducta delictiva sigue siendo limitada. En conclusión, la rehabilitación de adolescentes infractores requiere intervenciones multinivel que integren el trabajo individual, familiar y comunitario. Estas deben contemplar la participación de las

familias, el seguimiento posterior al egreso y una adaptación a las realidades sociales y culturales de los contextos latinoamericanos.

Palabras clave: adolescentes infractores, rehabilitación, reincidencia, intervención psicosocial.

Abstract

Juvenile delinquency poses a challenge for justice systems, mental health services, and public policy, as many adolescents in conflict with the law experience psychological disorders and face barriers to accessing treatment. Consequently, it is essential to identify psychotherapeutic and psychosocial interventions that foster their social rehabilitation. This systematic review, which employs a qualitative approach and adheres to the PRISMA 2020 statement, analyzed the available evidence on such interventions. The search was conducted across Scopus, SciELO, Web of Science, and Dialnet, covering publications from 2016 to 2026. The process was supplemented by an updated search and a review of the references within the included studies, ultimately yielding 24 research papers. The evidence was organized into five thematic areas: cognitive-behavioral approaches, third-wave and trauma-informed therapies, family-based interventions, restorative justice and diversion, and multimodal programs. The findings indicate that structured, rehabilitation-oriented programs and early diversion yield the most consistent effects on reducing recidivism. Family therapies have shown favorable results, although their effectiveness varies outside the United States. Furthermore, while third-wave therapies improve emotional regulation, evidence regarding their impact on criminal behavior remains limited. In conclusion, the rehabilitation of adolescent offenders requires multilevel interventions that integrate individual, family, and community-based work. Such interventions must incorporate family participation, post-release follow-up, and adaptation to the social and cultural realities of Latin American contexts.

Keywords: adolescent offenders, rehabilitation, recidivism, psychosocial intervention.

Introducción

La delincuencia juvenil continúa siendo un desafío para los sistemas judiciales, educativos y de salud mental. Los adolescentes en conflicto con la ley constituyen una población particularmente vulnerable, cuyas trayectorias delictivas se relacionan con la interacción de factores individuales, familiares, sociales y estructurales (Benites et al., 2024). Una proporción importante de estos jóvenes presenta trastornos del estado de ánimo, de conducta, de ansiedad o asociados al consumo de sustancias antes de ingresar al sistema penal (Carrasco, 2018). Esta realidad ha impulsado el desarrollo de intervenciones especializadas que buscan reducir el comportamiento antisocial, promover la salud mental y prevenir la reincidencia.

La criminología del desarrollo ofrece un marco valioso para comprender la necesidad de intervenir. Moffitt (1993) distingue entre un comportamiento antisocial limitado a la adolescencia y otro que persiste a lo largo de la vida, mientras que Sampson y Laub (1993) subrayan que ciertos acontecimientos pueden funcionar como puntos de inflexión, capaces de facilitar el abandono de la conducta delictiva. Desde esta perspectiva, si el delito no constituye un destino ineludible, sino un proceso susceptible de cambio, la intervención psicológica y social adquiere un papel relevante como posible catalizador de esa transformación.

En las últimas décadas se han consolidado modelos como la terapia cognitivo-conductual (TCC), la terapia multisistémica (MST), la terapia familiar funcional (FFT) y la terapia dialéctico-conductual, los cuales suelen adaptarse al tipo de delito, al contexto familiar, a las comorbilidades y al riesgo de reincidencia (Cangui-Mullo et al., 2025; Henggeler, 2012). No obstante, el acceso efectivo de los jóvenes a estos tratamientos continúa enfrentando obstáculos como el bajo interés por recibir atención, la falta de tiempo, el costo de los servicios y la desconfianza hacia un sistema caracterizado por una alta rotación de personal (McBrayer et al., 2024).

En América Latina, la evidencia sobre las intervenciones psicoterapéuticas y psicosociales dirigidas a adolescentes infractores sigue siendo limitada. Esta situación se explica, en parte, por las desigualdades socioeconómicas, las dificultades de acceso a los servicios de salud mental y la fragilidad de las instituciones encargadas de la justicia juvenil. Estos factores no solo restringen la implementación de los programas, sino que también complican su evaluación y sostenibilidad en el tiempo (Inter-American Development Bank, 2023).

Ante este panorama, resulta necesario contar con políticas públicas que integren la evaluación del riesgo, el tratamiento oportuno y la reintegración social de los adolescentes. En un estudio previo, los autores examinaron los instrumentos de valoración del riesgo de reincidencia y concluyeron que su utilidad depende de su capacidad para orientar planes de intervención ajustados a las necesidades criminógenas de cada caso (Vidal et al., 2026). La presente revisión se propone avanzar un paso más en esa línea, al analizar qué intervenciones han mostrado resultados una vez que el riesgo ha sido identificado.

En consecuencia, el objetivo de este estudio fue analizar la evidencia publicada entre 2016 y 2026 sobre las intervenciones psicoterapéuticas y psicosociales dirigidas a la rehabilitación social de adolescentes infractores. La pregunta que orientó la revisión fue: ¿qué intervenciones muestran efectos sobre la reincidencia y el funcionamiento psicosocial, y en qué medida pueden operar como los puntos de inflexión planteados por la teoría? Con este análisis se busca aportar insumos útiles para investigadores, profesionales de la psicología jurídica y responsables de la formulación de políticas de justicia juvenil.

Metodología

Se desarrolló una revisión sistemática con enfoque cualitativo y de tipo documental, entendida como un método que utiliza procedimientos explícitos para identificar, seleccionar, evaluar críticamente y sintetizar estudios relevantes (Aromataris et al., 2024). El reporte se elaboró siguiendo las recomendaciones de la declaración PRISMA 2020 (Page et al., 2021).

La búsqueda primaria se realizó en las bases de datos Scopus, SciELO, Web of Science y Dialnet. Los términos se buscaron en los campos de título, resumen y palabras clave, empleando vocabulario en inglés y español relacionado con las intervenciones psicoterapéuticas, los adolescentes infractores o menores en conflicto con la ley, los programas de tratamiento, la rehabilitación y la reincidencia. Estos términos se combinaron mediante operadores booleanos con el fin de delimitar y ampliar la recuperación de la literatura disponible.

Para la selección de los estudios se establecieron criterios de elegibilidad claros. Se incluyeron investigaciones publicadas entre 2016 y 2026 que evaluaran o sintetizaran intervenciones psicoterapéuticas o psicosociales dirigidas a adolescentes o jóvenes dentro del sistema de justicia juvenil. Se consideraron artículos científicos e informes técnicos disponibles a texto completo. Por el contrario, se excluyeron los trabajos publicados fuera del período establecido, aquellos que no evaluaban intervenciones, los registros duplicados y los informes que reutilizaban la misma muestra de un estudio ya incluido.

La búsqueda inicial en las bases de datos identificó 252 registros. Después de eliminar tres duplicados, se revisaron 249 títulos y resúmenes, de los cuales se descartaron 151 por no cumplir con los criterios de elegibilidad. Posteriormente, se evaluaron 98 textos completos y se excluyeron 82, por lo que se incluyeron 16 estudios: ocho provenientes de Scopus, cuatro de SciELO, tres de Web of Science y uno de Dialnet.

Con el propósito de ampliar y actualizar el corpus, en noviembre de 2026 se realizó una nueva búsqueda y se revisaron las citas de los estudios ya incluidos. Mediante esta estrategia se identificaron 15 informes adicionales. Uno de ellos no pudo recuperarse a texto completo y, de los 14 restantes, se excluyeron seis: dos por encontrarse fuera del período de estudio, uno por no evaluar intervenciones y tres por corresponder a muestras o ensayos duplicados. De esta manera, el corpus final quedó conformado por 24 estudios (Tabla 1).

De cada estudio incluido se extrajo información sobre el autor, el año de publicación, el país, el diseño metodológico, el tipo de intervención y el hallazgo principal (Tabla 1). Posteriormente, los estudios se agruparon en cinco categorías: enfoques cognitivo-conductuales y cognitivos; terapias de tercera generación y centradas en el trauma; terapias familiares; justicia restaurativa y derivación; e intervenciones multimodales y psicosociales. A partir de esta clasificación se elaboró una red de relaciones mediante el uso de Python y la biblioteca NetworkX (Figura 1).

En la búsqueda complementaria, la verificación de referencias y la revisión de estilo se empleó asistencia de inteligencia artificial generativa (Claude, Anthropic). No obstante, la determinación de la elegibilidad, la extracción de los datos y la verificación de las fuentes fueron realizadas y supervisadas por los autores.

Tabla 1

Fases del proceso de selección

Fase	Búsqueda en bases de datos	Excluidos	Otros métodos (actualización y búsqueda de citas, noviembre 2026)	Excluidos
Identificación	Registros identificados: n = 252 (Scopus, SciELO, Web of Science, Dialnet)	Duplicados eliminados: n = 3	Informes identificados: n = 15	—
Cribado	Registros cribados (título y resumen): n = 249	Registros excluidos: n = 151	Informes buscados para recuperación: n = 15	No recuperados: n = 1

Elegibilidad	Textos completos evaluados: n = 98	Excluidos tras lectura completa: n = 82	Informes evaluados: n = 14	Excluidos: n = 6 (fuera del periodo: 2; sin evaluación de intervenciones: 1; muestra o ensayo duplicado: 3)
Inclusión	Estudios incluidos: n = 16		Estudios incluidos: n = 8	
Total	**Estudios incluidos en la síntesis cualitativa: n = 24**			

Fuente. Elaboración propia con base en Page et al. (2021)

Resultados

De los 24 estudios incluidos, 13 son primarios: seis ensayos controlados aleatorizados, cinco estudios cuasiexperimentales o controlados no aleatorizados, un estudio piloto y uno cualitativo. Los 11 restantes son síntesis de evidencia (metaanálisis, revisiones sistemáticas, una metarrevisión y revisiones narrativas). Los estudios primarios proceden de Estados Unidos, Reino Unido, China, Singapur, Suecia, Portugal, España, Turquía y Colombia; esta última es la única aportación latinoamericana. La Tabla 2 resume sus características y la Figura 1 muestra su distribución por categoría.

Tabla 2

Características y hallazgos de los estudios incluidos

Autor (año)	País y diseño	Intervención	Hallazgo principal
Wilson et al. (2017)	EE. UU.; metaanálisis	Mediación víctima-ofensor y conferencias familiares	Reducción moderada de la conducta delictiva y mayor satisfacción de las víctimas
Humayun et al. (2017)	Reino Unido; ECA	Terapia familiar funcional (FFT)	Sin diferencias frente al tratamiento habitual en delitos ni conducta antisocial a 18 meses
Kendall et al. (2017)	EE. UU.; ECA por grupos	Intervención psicosocial breve (dos semanas)	Menor agresión e internamiento en jóvenes con agresividad clínica
Dopp et al. (2017)	Internacional; metaanálisis multinivel	Terapias familiares intensivas	Efectos modestos y sostenidos en conducta antisocial (d = 0,25); mayores en consumo de sustancias
Wilson et al. (2018)	Internacional; revisión sistemática	Derivación policial (diversión)	Reincidencia menor que con procesamiento tradicional (aprox. 50 % frente a 44 %)
Fonagy et al. (2018)	Inglaterra; ECA multicéntrico	Terapia multisistémica (MST)	No superó al tratamiento habitual en internamientos ni delitos a 18 meses
Rhoden et al. (2019)	EE. UU.; revisión sistemática	Intervenciones para el trauma (EMDR, TCC)	Reducen el estrés postraumático; poca evidencia sobre conducta externalizante
Avendaño et al. (2020)	Colombia; cualitativo (n = 10)	Programa de Enriquecimiento Instrumental	Cambios graduales en impulsividad, comunicación y funciones cognitivas
Ren et al. (2021)	China; ECA	Modificación del sesgo de interpretación hostil	Reducción de la agresión autoinformada
Lardén et al. (2021)	Suecia; ECA	TCC individual añadida al tratamiento residencial	Sin efecto adicional frente al tratamiento grupal habitual (seguimiento de 24 meses)
Gan et al. (2021)	Singapur; ECA	Terapia familiar funcional (FFT)	Mayor finalización exitosa de la libertad condicional

Olaghere et al. (2021)	Internacional; metaanálisis	Intervenciones informadas en trauma	La TCC, incluida la focalizada en el trauma, es la modalidad más eficaz
Papalia et al. (2022)	Internacional; revisión sistemática mixta	Alianza terapéutica en el tratamiento	Acuerdo en metas, tareas y vínculo; relación compleja con los resultados
Wong et al. (2022)	Hong Kong; cuasiexperimental	TCC, terapia cognitiva basada en *mindfulness* y consejería	La TCC redujo síntomas y delincuencia; la terapia basada en *mindfulness* no mostró cambios
Zhuang et al. (2022)	Hong Kong; cuasiexperimental controlado	Intervención cognitivo-conductual de baja intensidad	Mejoras en impulsividad, autoestima, emociones negativas y conducta delictiva
Pappas & Dent (2023)	Internacional; metarrevisión	Programas multimodales	Reducción de la reincidencia ($r\Phi$ = −0,09), mayor con enfoque rehabilitador
Folk et al. (2023)	EE. UU.; piloto pre-post	Terapia dialéctico-conductual para adolescentes	Factible en centro correccional; mejoras en salud mental y regulación emocional
Sousa et al. (2023)	Portugal; ensayo controlado	Terapia focalizada en la compasión	Mejor regulación emocional (autoinforme y variabilidad cardíaca)
Fernández et al. (2024)	España; cuasiexperimental	TCC con psicología positiva para consumo de drogas	Menos problemas por consumo; reincidencia sin diferencia significativa
Saxena & Sahai (2025)	India; revisión narrativa	TCC en el sistema de justicia	La TCC aborda distorsiones cognitivas y se asocia con menor reincidencia
Kemp et al. (2025)	EE. UU.; revisión narrativa	Evaluación e intervención en salud conductual	Recomienda ajustar los tratamientos a las necesidades y facilitar su escalabilidad
Sheerin et al. (2025)	Internacional; revisión sistemática de ECA	Intervenciones psicosociales comunitarias	38 ensayos en 34 años; predominan las intervenciones familiares
Genç et al. (2026)	Turquía; cuasiexperimental	Terapia de aceptación y compromiso	Mayor flexibilidad psicológica y empatía; menor ira
Anandalingam et al. (2026)	EE. UU.; revisión sistemática	Intervenciones familiares (MST, FFT y otras)	La MST redujo la reincidencia en seis de siete estudios; resultados mixtos en otros modelos

Nota. ECA = ensayo controlado aleatorizado; TCC = terapia cognitivo-conductual | **Fuente.** Elaboración propia

Figura 1
Red de estudios según la categoría de intervención



Nota. Los nodos de color representan las cinco categorías y los nodos periféricos, los estudios incluidos
Fuente. Elaboración propia con Python (NetworkX)

Enfoques cognitivo-conductuales y cognitivos

De los estudios analizados, siete evidenciaron que las intervenciones estructuradas pueden producir cambios relevantes en diferentes dimensiones del funcionamiento psicológico y conductual de los adolescentes. En particular, se observó una reducción de la agresión autoinformada (Ren et al., 2021), mejoras en la impulsividad, la autoestima y la conducta delictiva en población comunitaria (Zhuang et al., 2022), así como una disminución de los síntomas de salud mental y de la conducta delictiva (Wong et al., 2022).

En el contexto español, un programa cognitivo-conductual basado en la psicología positiva logró reducir los problemas asociados al consumo de drogas en mayor medida que la terapia cognitivo-conductual individual. Sin embargo, aunque se observó una menor proporción de reincidencia en el grupo que recibió el programa basado en la psicología positiva (28,8% frente a 37,5%), esta diferencia no alcanzó significación estadística (Fernández et al., 2024). Por su parte, la incorporación de terapia cognitivo-conductual individual a un tratamiento grupal residencial no generó beneficios adicionales (Lardén et al., 2021). De manera complementaria, una revisión

centrada en personas infractoras en general asoció la terapia cognitivo-conductual con una menor reincidencia, atribuyendo este efecto al trabajo sobre las distorsiones cognitivas (Saxena & Sahai, 2025). En Colombia, el Programa de Enriquecimiento Instrumental favoreció cambios graduales en la impulsividad y en las habilidades de comunicación de los participantes (Avendaño et al., 2020).

Terapias de tercera generación y centradas en el trauma

Seis de los 24 estudios revisados destacan el aporte de las terapias de tercera generación y de las intervenciones centradas en el trauma. En este sentido, la terapia de aceptación y compromiso mejoró la flexibilidad psicológica y la empatía, además de reducir la ira (Genç et al., 2026). Asimismo, la terapia dialéctico-conductual resultó factible en un centro correccional, donde se observaron mejoras en la salud mental y en la regulación emocional de los adolescentes (Folk et al., 2023). Por otra parte, un programa basado en la compasión mejoró la regulación emocional, medida a través de la variabilidad cardíaca (Sousa et al., 2023).

Las síntesis disponibles también sugieren que el EMDR y la terapia cognitivo-conductual pueden reducir el estrés postraumático; no obstante, la información sobre sus efectos en las conductas externalizantes continúa siendo limitada (Rhoden et al., 2019). En este mismo sentido, la terapia cognitivo-conductual focalizada en el trauma aparece como la modalidad con mayor respaldo empírico (Olaghere et al., 2021). Finalmente, la alianza terapéutica se reconoce como un proceso transversal a las intervenciones, aunque su relación con los resultados terapéuticos resulta compleja y requiere mayor exploración (Papalia et al., 2022).

Terapias familiares

En relación con las terapias familiares, cinco estudios evidencian que estos tratamientos producen efectos modestos, aunque sostenidos, sobre la conducta antisocial (d = 0,25) (Dopp et al., 2017). De manera particular, la terapia multisistémica redujo la reincidencia en seis de los siete estudios realizados en Estados Unidos (Anandalingam et al., 2026).

Sin embargo, fuera de este país los resultados muestran mayor variabilidad. En el Reino Unido, la terapia familiar funcional no superó al tratamiento habitual (Humayun et al., 2017), mientras que la terapia multisistémica tampoco obtuvo resultados superiores en Inglaterra (Fonagy et al., 2018). En contraste, en Singapur la terapia familiar funcional incrementó la finalización exitosa de la libertad condicional (Gan et al., 2021). Estas diferencias sugieren que la efectividad de las intervenciones familiares puede depender, en gran medida, del contexto cultural, institucional y de implementación en el que se desarrollen.

Justicia restaurativa y derivación

Los dos estudios incluidos en esta categoría muestran resultados favorables para las estrategias restaurativas y de derivación. Los programas restaurativos redujeron moderadamente la conducta delictiva y, al mismo tiempo, aumentaron la satisfacción de las víctimas (Wilson et al., 2017). Asimismo, la derivación policial disminuyó la reincidencia en comparación con el procesamiento tradicional dentro del sistema de justicia (Wilson et al., 2018). Estos hallazgos resaltan el potencial de alternativas que priorizan la reparación, el diálogo y la intervención temprana.

Intervenciones multimodales y psicosociales

Cuatro estudios señalan que las intervenciones multimodales y psicosociales pueden generar efectos positivos en poblaciones con necesidades complejas. Por ejemplo, una intervención de dos semanas redujo la agresión y el encarcelamiento en jóvenes con agresividad clínica (Kendall et al., 2017). A escala agregada, los programas han mostrado una reducción de la reincidencia, especialmente cuando adoptan un enfoque claramente rehabilitador (Pappas & Dent, 2023).

No obstante, la evidencia disponible continúa siendo limitada. En un período de 34 años solo se registraron 38 ensayos aleatorizados con jóvenes del sistema de justicia, concentrados principalmente en intervenciones familiares (Sheerin et al., 2025). Además, persisten importantes desafíos relacionados con la adaptación cultural, la implementación y la escalabilidad de los tratamientos (Kemp et al., 2025). Por ello, resulta necesario fortalecer la investigación y el desarrollo de programas que respondan a las particularidades de los contextos donde se aplican.

Discusión

Los hallazgos confirman que no existe una única vía de intervención, del mismo modo que no existe una única trayectoria delictiva. Desde la perspectiva de Moffitt (1993), los enfoques cognitivo-conductuales y la derivación temprana resultan especialmente pertinentes para adolescentes cuya conducta antisocial se asocia con

inmadurez o con la influencia de los pares, ya que permiten evitar el etiquetamiento y fortalecer el control de los impulsos (Ren et al., 2021; Wilson et al., 2018). No obstante, el resultado nulo de la terapia cognitivo-conductual individual en contextos residenciales sugiere que el ambiente terapéutico grupal ya cumple parte de esta función y que el contexto de aplicación modula el efecto de cada componente (Lardén et al., 2021).

Por su parte, las terapias familiares reflejan la idea de Sampson y Laub (1993) sobre los vínculos sociales como posibles puntos de inflexión. Sin embargo, la evidencia revisada matiza el optimismo inicial: mientras que las síntesis realizadas en Estados Unidos respaldan la efectividad de la terapia multisistémica (Anandalingam et al., 2026; Dopp et al., 2017), los ensayos desarrollados en el Reino Unido no encontraron ventajas frente a los servicios habituales, que contaban con niveles de calidad relativamente robustos (Fonagy et al., 2018; Humayun et al., 2017). Estos resultados indican que la eficacia de las intervenciones familiares depende, en gran medida, de la calidad del tratamiento con el que se comparan y de su adaptación cultural, como sugiere el caso de Singapur (Gan et al., 2021).

Las terapias de tercera generación y las intervenciones centradas en el trauma abordan un aspecto que la teoría clásica atendió de manera limitada: la desregulación emocional derivada de historias de abuso y violencia. Sus efectos sobre la regulación emocional resultan consistentes (Folk et al., 2023; Sousa et al., 2023), aunque todavía falta demostrar que estas mejoras se traduzcan en una reducción de la reincidencia (Olaghere et al., 2021; Rhoden et al., 2019). A ello se suma que la adherencia al tratamiento depende de la calidad de la alianza terapéutica y de barreras como el costo de los servicios, la desconfianza hacia el sistema y la falta de información (McBrayer et al., 2024; Papalia et al., 2022).

Para América Latina, el principal hallazgo es la escasez de evidencia propia. Solo un estudio latinoamericano cumplió los criterios de inclusión, con un diseño cualitativo y una muestra reducida (Avendaño et al., 2020), mientras que los ensayos aleatorizados se concentran principalmente en países de ingresos altos (Sheerin et al., 2025). En consecuencia, trasladar modelos intensivos sin evaluar su adaptación cultural ni su costo puede reproducir los resultados nulos observados fuera de sus contextos de origen.

Entre las limitaciones de esta revisión, cabe señalar que se combinaron estudios primarios y síntesis de evidencia, lo que impide realizar un metaanálisis y puede implicar cierto solapamiento de la información. Asimismo, no se aplicó una herramienta formal para evaluar el riesgo de sesgo y la búsqueda se restringió a cuatro bases de datos y a dos idiomas principales.

Conclusiones

La evidencia revisada indica que los programas estructurados, de orientación rehabilitadora y con participación familiar y comunitaria, muestran los resultados más favorables sobre la reincidencia y el funcionamiento psicosocial de los adolescentes infractores, en comparación con las respuestas punitivas o las intervenciones no sistematizadas. Las terapias familiares conservan un respaldo importante, aunque su eficacia varía según el contexto de aplicación. Asimismo, las terapias de tercera generación han demostrado mejoras en la regulación emocional, aunque todavía no existen pruebas suficientes sobre su impacto directo en la conducta delictiva.

En este sentido, las intervenciones pueden funcionar como puntos de inflexión cuando se ajustan al nivel de riesgo y a las necesidades específicas de cada adolescente, incorporan de manera activa a la familia y garantizan continuidad en el seguimiento después del egreso. Para lograrlo, los sistemas de justicia juvenil requieren equipos interdisciplinarios integrados por profesionales de la psicología jurídica, el trabajo social y la educación, así como políticas públicas que prioricen la rehabilitación por encima de la punición.

Finalmente, se recomienda que las futuras investigaciones en Latinoamérica empleen diseños experimentales, evaluaciones de costo-efectividad y seguimientos longitudinales. También, resulta necesario analizar la adaptación cultural de los modelos importados, con el fin de desarrollar intervenciones pertinentes, sostenibles y efectivas para los contextos de la región.

Referencias

Anandalingam, K. K., Baetz, C. L., Weinberger, E. C., Zingman, M., McCann, A. S., & Horwitz, S. M. (2026). A systematic review of the effectiveness of family interventions in reducing juvenile recidivism. *Journal of the American Academy of Psychiatry and the Law, 54*(3), 318–329. https://europepmc.org/article/med/42716785

Aromataris, E., Lockwood, C., Porritt, K., Pilla, B., & Jordan, Z. (Eds.). (2024). *JBI manual for evidence synthesis*. JBI. https://doi.org/10.46658/JBIMES-24-01

Avendaño Castro, W. R., Parada Trujillo, A. E., & Casadiego Rivera, E. (2020). Efectos de la aplicación del Programa de Enriquecimiento Instrumental sobre un grupo de jóvenes infractores. *Revista Criminalidad, 62*(2), 165–179. https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=7667837

Benites, S., Zorrilla, N., & Santa, K. (2024). Perfiles en delincuencia juvenil: Factores asociados y contrastantes en los tipos de delitos cometidos por adolescentes en conflicto con la ley. *Politai: Revista de Ciencia Política, 15*(25), 53–77. https://doi.org/10.18800/politai.202402.003

Cangui-Mullo, N., Alfonso-González, I., & Espinosa-Pico, P. (2025). Programas de capacitación en adolescentes infractores para la reducción de la reincidencia delictiva. *Verdad y Derecho. Revista Arbitrada de Ciencias Jurídicas y Sociales, 4*, 508–516. https://doi.org/10.62574/1vxqja65

Carrasco, J. (2018). Tecnologías de intervención en adolescentes infractores de ley en Chile: Siguiendo un portafolio. *Fractal: Revista de Psicología, 30*(3), 292–301. https://doi.org/10.22409/1984-0292/v30i3/5940

Dopp, A. R., Borduin, C. M., White, M. H., II, & Kuppens, S. (2017). Family-based treatments for serious juvenile offenders: A multilevel meta-analysis. *Journal of Consulting and Clinical Psychology, 85*(4), 335–354. https://doi.org/10.1037/ccp0000183

Fernández Moreno, Á., Redondo Rodríguez, N., & Graña Gómez, J. L. (2024). Eficacia de un programa de tratamiento en el consumo de drogas en menores infractores desde la psicología positiva. *Adicciones, 36*(2), 155–166. https://doi.org/10.20882/adicciones.1778

Folk, J. B., Yang, P., Thomas, A., Lyon, J., Patel, J., Yoon, C., & Robles-Ramamurthy, B. (2023). Comprehensive dialectical behavior therapy for adolescents in a juvenile correctional treatment center: A pilot evaluation. *Frontiers in Child and Adolescent Psychiatry, 2*, 1207575. https://doi.org/10.3389/frcha.2023.1207575

Fonagy, P., Butler, S., Cottrell, D., Scott, S., Pilling, S., Eisler, I., Fuggle, P., Kraam, A., Byford, S., Wason, J., Ellison, R., Simes, E., Ganguli, P., Allison, E., & Goodyer, I. M. (2018). Multisystemic therapy versus management as usual in the treatment of adolescent antisocial behaviour (START): A pragmatic, randomised controlled, superiority trial. *The Lancet Psychiatry, 5*(2), 119–133. https://doi.org/10.1016/S2215-0366(18)30001-4

Gan, D. Z. Q., Zhou, Y., Abdul Wahab, N. D. b., Ruby, K., & Hoo, E. (2021). Effectiveness of functional family therapy in a non-Western context: Findings from a randomized-controlled evaluation of youth offenders in Singapore. *Family Process, 60*(4), 1170–1184. https://doi.org/10.1111/famp.12630

Genç, M., Bilgin, H., & Yavuz, K. F. (2026). Effects of acceptance and commitment therapy-based intervention on psychological flexibility, empathy, and anger in adolescents involved in crime. *BMC Psychology, 14*, 466. https://doi.org/10.1186/s40359-026-04239-5

Henggeler, S. W. (2012). Terapia multisistémica: Fundamentos clínicos y resultados de investigación. *Psychosocial Intervention, 21*(2), 181–193. https://doi.org/10.5093/in2012a12

Humayun, S., Herlitz, L., Chesnokov, M., Doolan, M., Landau, S., & Scott, S. (2017). Randomized controlled trial of functional family therapy for offending and antisocial behavior in UK youth. *Journal of Child Psychology and Psychiatry, 58*(9), 1023–1032. https://doi.org/10.1111/jcpp.12743

Inter-American Development Bank. (2023). *Family intervention for juvenile delinquent behavior*. IDB Evidence Platform. https://plataformadeevidencias.iadb.org/en/tipos-solucoes/family-intervention-juvenile-delinquent-behavior

Kemp, K., Sheerin, K., Pederson, C., Grant, M., Modrowski, C., & Spirito, A. (2025). Youth with behavioral health symptoms in the juvenile legal system: From assessment of needs to interventions to scalability. *Annual Review of Clinical Psychology, 21*, 327–352. https://doi.org/10.1146/annurev-clinpsy-081423-021503

Kendall, A. D., Emerson, E. M., Hartmann, W. E., Zinbarg, R. E., & Donenberg, G. R. (2017). A two-week psychosocial intervention reduces future aggression and incarceration in clinically aggressive juvenile offenders. *Journal of the American Academy of Child & Adolescent Psychiatry, 56*(12), 1053–1061. https://doi.org/10.1016/j.jaac.2017.09.424

Lardén, M., Högström, J., & Långström, N. (2021). Effectiveness of an individual cognitive-behavioral intervention for serious young violent offenders: Randomized controlled study with twenty-four-month follow-up. *Frontiers in Psychiatry, 12*, 670957. https://doi.org/10.3389/fpsyt.2021.670957

McBrayer, C., Turner, A., Whitener, M., Adams, Z. W., Hulvershorn, L., Zapolski, T. C. B., & Aalsma, M. C. (2024). "Just as expensive as sending him to college": Barriers and perceptions of treatment in justice-involved youth. *Health & Justice, 12*, 33. https://doi.org/10.1186/s40352-024-00289-2

Moffitt, T. E. (1993). Adolescence-limited and life-course-persistent antisocial behavior: A developmental taxonomy. *Psychological Review, 100*(4), 674–701. https://doi.org/10.1037/0033-295X.100.4.674

Olaghere, A., Wilson, D. B., & Kimbrell, C. S. (2021). Trauma-informed interventions for at-risk and justice-involved youth: A meta-analysis. *Criminal Justice and Behavior, 48*(9), 1261–1277. https://doi.org/10.1177/00938548211003117

Page, M. J., McKenzie, J. E., Bossuyt, P. M., Boutron, I., Hoffmann, T. C., Mulrow, C. D., Shamseer, L., Tetzlaff, J. M., Akl, E. A., Brennan, S. E., Chou, R., Glanville, J., Grimshaw, J. M., Hróbjartsson, A., Lalu, M. M., Li, T., Loder, E. W., Mayo-Wilson, E., McDonald, S., … Moher, D. (2021). The PRISMA 2020 statement: An updated guideline for reporting systematic reviews. *BMJ, 372*, n71. https://doi.org/10.1136/bmj.n71

Papalia, N., Dunne, A., Maharaj, N., Fortunato, E., Luebbers, S., & Ogloff, J. R. P. (2022). Determinants and outcomes of the therapeutic alliance in treating justice-involved youth: A systematic review of quantitative and qualitative research. *Clinical Child and Family Psychology Review, 25*, 658–680. https://doi.org/10.1007/s10567-022-00407-2

Pappas, L. N., & Dent, A. L. (2023). The 40-year debate: A meta-review on what works for juvenile offenders. *Journal of Experimental Criminology, 19*, 1–30. https://doi.org/10.1007/s11292-021-09472-z

Ren, Z., Zhao, Z., Yu, X., Zhang, L., & Li, X. (2021). Modification of hostile interpretation bias and self-reported aggression in juvenile delinquents: A randomized controlled trial. *International Journal of Clinical and Health Psychology, 21*(2), 100226. https://doi.org/10.1016/j.ijchp.2021.100226

Rhoden, M.-A., Macgowan, M. J., & Huang, H. (2019). A systematic review of psychological trauma interventions for juvenile offenders. *Research on Social Work Practice, 29*(8), 892–909. https://doi.org/10.1177/1049731518806578

Sampson, R. J., & Laub, J. H. (1993). *Crime in the making: Pathways and turning points through life*. Harvard University Press.

Saxena, K., & Sahai, A. (2025). Understanding the effectiveness of cognitive behavioural therapy: A study on offenders. *Annals of Neurosciences, 32*(4), 309–314. https://doi.org/10.1177/09727531241288609

Sheerin, K. M., Vieira, A., Williamson-Butler, S., Grant, M., Nichols, L., Creamer, A., & Kemp, K. A. (2025). The landscape of randomized controlled trials for behavioral health-focused psychosocial interventions for youth in the juvenile legal system: A systematic review. *Clinical Psychology: Science and Practice, 32*(4), 329–346. https://doi.org/10.1037/cps0000282

Sousa, R., Ribeiro da Silva, D., Petrocchi, N., Gilbert, P., & Rijo, D. (2023). At the heart of change: Differences in young offenders' HRV patterns after the delivery of the PSYCHOPATHY.COMP program. *Frontiers in Psychiatry, 13*, 1032011. https://doi.org/10.3389/fpsyt.2022.1032011

Vidal Gutiérrez, E. K., Vidal Magallanes, C. R., Obregón Angeles, M. M., & Cabello Reynoso, V. R. (2026). Riesgo de reincidencia delictiva en adolescentes infractores: Una revisión sistemática. *Revista InveCom, 6*(Especial 2), 1–13. https://doi.org/10.5281/zenodo.22638161

Wilson, D. B., Brennan, I., & Olaghere, A. (2018). Police-initiated diversion for youth to prevent future delinquent behavior: A systematic review. *Campbell Systematic Reviews: Better Evidence for a Better World, 14*(1), 1–88. https://doi.org/10.4073/csr.2018.5

Wilson, D. B., Olaghere, A., & Kimbrell, C. S. (2017). *Effectiveness of restorative justice principles in juvenile justice: A meta-analysis* (NCJ 250872). Office of Juvenile Justice and Delinquency Prevention. https://www.ojp.gov/pdffiles1/ojjdp/grants/250872.pdf

Wong, D. F. K., Cheung, Y. C. H., Huang, Y.-T., Tam, C. H. L., Chan, W. M. H., & Yeung, K. K. W. (2022). Quasi-experimental study comparing CBT, MBCT, activity-based supportive counselling for Hong Kong delinquent youth. *Research on Social Work Practice, 32*(5), 567–582. https://doi.org/10.1177/10497315221077651

Zhuang, X., Lau, Y. Y., Huang, Y.-T., Tam, C. H. L., Chan, W. M. H., Yeung, K. K. W., Ng, T. K., & Wong, D. F. K. (2022). Efficacy of low-intensity cognitive behavior intervention for Chinese delinquent youth. *Research on Social Work Practice, 32*(2), 155–167. https://doi.org/10.1177/10497315211013897

CONTRIBUCIÓN DE LA AUTORÍA:

Conceptualización: Erika Karina Vidal Gutiérrez y Carlos Roberto Vidal Magallanes.
Curación de datos: Margaritha Mónica Obregón Angeles.
Análisis formal – técnicas estadísticas, análisis de datos: Carlos Roberto Vidal Magallanes y Nancy Mercedes Capacyachi Otárola.
Adquisición de fondos: No aplica.
Investigación – proceso de investigación: Erika Karina Vidal Gutiérrez, Carlos Roberto Vidal Magallanes, Margaritha Mónica Obregón Angeles y Nancy Mercedes Capacyachi Otárola.
Metodología – diseño y desarrollo: Erika Karina Vidal Gutiérrez.
Administración del proyecto – gestión y coordinación: Erika Karina Vidal Gutiérrez.

Recursos – suministro de materiales de estudio: Nancy Mercedes Capacyachi Otárola.
Software – programación, diseño e implementación: Carlos Roberto Vidal Magallanes.
Supervisión y liderazgo en la planificación: Erika Karina Vidal Gutiérrez.
Validación – verificación: Margaritha Mónica Obregón Angeles.
Visualización – presentación de datos: Carlos Roberto Vidal Magallanes.
Redacción – documento original: Erika Karina Vidal Gutiérrez y Margaritha Mónica Obregón Angeles.
Redacción – revisión y edición: Erika Karina Vidal Gutiérrez, Carlos Roberto Vidal Magallanes, Margaritha Mónica Obregón Angeles y Nancy Mercedes Capacyachi Otárola.